

DIARIO DE CÁCERES

CENTIMOS

Año III

DIARIO DE CÁCERES

PERIÓDICO CATÓLICO

EDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN-IMPRESA

Portal Liano, 39

Suscripción.—En Cáceres: un mes, una peseta. Fuera de Cáceres: un trimestre, 3'50 (pagando en la Administración ó en la secretaría del Obispado en Coria, 3 pesetas). Extranjero, un año, 24 pesetas.

Anticuchos.—En primera plana: línea, cuerpo diez, 0'25 pesetas; en segunda, líneas, cuerpo ochavo, 0'20; en tercera: línea, cuerpo diez, 0'10; en cuarta: línea, cuerpo ochavo, 0'05.—Descuentos en los anuncios por un trimestre, el 5 por 100; por un semestre, el 15, y por un año, el 50.

Esquelas de funeral.—En primera plana: á dos columnas, 35 pts.; á una, 25. En segunda plana: á dos columnas, 27 pesetas; á una, 15. En tercera plana: á dos columnas, 20 pesetas; á una, 10.

Comunicados.—Precios convencionales

No se devuelven originales.

ESO... DEL ARTE

NI CATÓLICO, NI ESPAÑOL!

La enfermedad esoladora de nuestra época, el gusano roedor de nuestra sociedad es—dice un doctísimo maestro, Doss—, ese anhelo de goce sensibles, haciendo uso de cuanto se nos ofrece en obsequio de los sentidos, disfrazando el materialismo grosero con los atractivos del Arte para cohonestar las sensaciones brutales con la emoción estética.

Así se nos engaña, y... queremos engañarnos amordazando el grito de la conciencia católica con esos pretextos de civilización, de cultura, de amor al Arte bello, alegando que la «emoción estética» no trasciende á nuestros pensamientos, deseos, afectos y acciones; y tranquilizados, que no tranquilos, contemplamos y apetecemos todo cuanto, fundado en la concupiscencia, excitado por la sensualidad, exaltado por las invenciones de las artes, del lujo, de la pompa mundana, pasa ante nuestros ojos como bello en la plástica, en la lectura, en la escena... con la desnudez física y la desnudez moral, á plena luz, pero con bandera de Arte. Y eiegamente, entre esas zarzas floridas, van dejando algunos, pocos ó muchos, la cándida ropa del cristiano, sin darse cuenta y hasta sin remordimiento!

Que ésto no es católico, ya lo hemos dicho, recordando que, por ley natural y por ley divino-positiva y doctrina y Mandamientos de la Iglesia, no es lícito, y debe evitarse y prohibirse y reprimir toda exposición de personas y acciones, de figuras ó bultos y pinturas y grabados, y cosas en general que comúnmente exciten ó puedan excitar las pasiones, ó dar ocasión á errores ó falsas creencias contra el bien de la fe, contra las buenas costumbres y contra la paz social.

¡No! No es católico. Pero tampoco es español.

Y si por razón del oficio, del periodismo católico, estamos obligados (así, obligados, como nos fué advertido á todos por León XIII y Pío X) á defender nuestra fe, los derechos de Dios y de la Iglesia; como políticos tradicionalistas íntegramente, y por tanto antiliberales, obligados estamos también á defender nuestras venerables y veneradas

cienas en el derecho público y en los usos y costumbres de la nación católica, de España, que supo conquistarse, conquistaciones de la Cristianidad hermosísimas; dice la nación católica en la diploma de mucho tiempo las impurezas. En el Crucifijo, la

y por mucho tiempo, se designó compasión, la misericordia, la caridad más veces á España, nuestra patria amada.

Y cierto, no es español ni ésta ni estuvo en el genio de nuestro pueblo, ni arraigó, ni quiera Dios que arraigue en la vida española este Arte que en la historia lleva el nombre de «pagano» y de «renaciente»; divinación de la materia, fasteamiento de la belleza, corruptor de la vida, candidato del género humano, faro del demonio, ruina del pueblo y perdición eterna de las almas.

¡No! No es español eso de «el Arte por el Arte», que en suma es, prácticamente, el arte del desnudo material y moral en la forma plástica... y en las ideas y las costumbres.

La España católica ó tradicional, los católicos españoles, nuestros padres rechazaron siempre esas desnudeces paganas y renacentes y con más ahínco y severidad cuanto más seductoras, ya que con verdad objetiva no podemos decir que más artísticas!

Hicieron en este orden de cosas lo mismo que la Iglesia y según sus enseñanzas!

La Iglesia de Dios no permitió nunca nada, no ya descardadamente sensual, pero ni siquiera lo que pudiera incitar el desorden y el pecado en los sentidos y pasiones; y no sólo en los templos, sino en las moradas cristianas.

La prueba está en los Hechos Apostólicos, en las decisiones de los Concilios, en los Sagrados Cánones, en toda la disciplina eclesiástica, sermones, y escritos de los Santos Padres y doctores. Pidámonos esta prueba y la daremos cumplida, plena e irrefragable.

Dicen una tontería (para decirlo con el más suave eufemismo) los que como en última trinchera en que explicar la deslectación en lecturas, acciones, figuras del Arte pagano ó renaciente, anticristiano, ponen en boca el crucifijo. ¡Es un desnudo!, dice. (Dios nos perdone á todos!)

¡Y se equivocan! No quieren ver lo que tienen delante de los ojos.

Ni aun para representar con la imagen toda la espantosa realidad, la verdad total é integra, prescindió la Iglesia de cuanto en prudencia y castidad se deba guardar para salud y salvación de las almas.

Nuestro Divino Redentor en el tremendo sacrificio, que anubió los cielos y quebrantó las peñas, fué crucificado desnudo. Lo dicen los cuatro evangeliistas: «sobre sus vestiduras, echaron suertes».

Y, sin embargo, desde el primer Crucifijo hasta el último en nuestros días, en todo el transcurso de los siglos cristianos, se puede ver á la imagen del Salvador en la Cruz, cubriendo la desnudez con una faja. Y aun más: el Arte cristiano, asciendo la representación del Sacrificio, la victoria de Cristo sobre la muerte y el pecado, vistió al Señor crucificado con larga túnica, é imperia corona, símbolo de su triunfo y poder: «Cristo vence, reina, impera».

Lo dicho lo confirmamos con todos los autores cristianos, los antiguos y los modernos, y puede verse en Interior de Ávila (el Pintor cristiano, del siglo XVI), y en el Padre Oívir (La Pasión, 1892).

¡Ni qué tiene que ver, ni cómo compararse el Crucifijo con lo otro?

En el Crucifijo, la agonía del hombre-Dios; en lo otro, la soberbia de la vida. En el Crucifijo, el dolor en toda su magnitud; en lo otro, el placer del sentido, placer refinado y pasajero por algunas del infierno, que dice Monseñor Pelayo. En el Crucifijo, el santo heroísmo de las virtudes celestiales; en lo otro, el manantial impuro de todas las impurezas. En el Crucifijo, la

puede tolerar y callar y no impedir compasión, la misericordia, la caridad misma; en lo otro, el egoísmo ni protestar contra lo que en Arte desordenado y el apetito brutal. En es anticatólico, y, dichosamente, otro, la eterna muerte. El Crucifijo, aparta del mundo, sus pompas y vanidades; lo otro es el mundo con sus vanidades y pompas. El Crucifijo, arranca del alma una oración; lo otro pone en la boca ó los corazones la blasfemia de los que son destinados á las tinieblas exteriores.

¿Cómo comparar el devoto crucifijo con «La última Nayada» (sin velo alguno) del pintor Ingres, para no enumerar más desnudeces... artísticas?

Pues en las Bellas Artes españolas, genuinamente españolas, el sentimiento cristiano fué el alma de la producción artística, tan gloriosamente bella, inconfundible, sellada con el sello de la fe católica que formó nuestro espíritu nacional.

Si se puede mencionar algo en contrario no será sino excepción rara, y casi siempre desmedrada ó miseríma, en medio de esa prodigiosa serie de obras maestras que hacen de España el más grande y artístico museo y también el más cristiano.

Pues ahora—y El País singularmente—condena el asesinato del infortunado oficial de Marina que, acusado de «conspirador» y absuelto por los tribunales, realizaron algunos carbonarios.

Y condena que aquellos republicanos asaltaran las redacciones de periódicos contrarios á sus ideas en Lisboa y Oporto.

De graves califica estas cosazas, y de perjudiciales á los republicanos. Pero la razón última dice que son... los enemigos de la república.

Pase!

Pero aun así, no se podrá rehuir la consecuencia.

O sea que los mayores enemigos que tiene la república son los republicanos.

¡Ya lo dice Nakens, que entiende de eso!

DE TODAS PARTES

Terremotos

Un sabio inglés, Mr. Milne, ha hecho la cuenta de los temblores de tierra que se han producido desde el comienzo de la Era Cristiana.

Dejando á un lado las pequeñas sismas, ha encontrado 4.000 realmente importantes.

Hasta el año 650 ha contado 91 temblores de tierra imponentes. Es decir, 14 por cada siglo.

Del 650 al 1650 hubo 1.099. Es decir, uno por año.

Del 1650 al 1850 se registraron 11 por año, y de 1850 a 1868 fueron extremadamente frecuentes.

Desde 1859 los temblores de tierra han sido menos frecuentes, pero más terribles.

SELECTA

Espinillas y rosas

Pobre niña! Su cándida existencia, tejida de dolores y de lágrimas,

no tiene un solo día de ventura;

no tiene un solo rayo de esperanza.

Nº 725

Nadie piensa en su dicha, en su destino; nadie le da el apoyo que le falta; nadie ve que hay ensueños en su mente, ni imágenes graciosas en su alma.

Nadie entiende el dolor de su silencio, ni sus tristes desmayos, ni sus ansias, ni la eterna fatiga de sus luchas, ni la sed de ternura que la abrasa.

Y con vaga sonrisa, que embellece su semblante la pureza diáfana, viende sendas de flores, de la suya, las espinas acepta resignada.

Y cuando ya le roban el aliento; cuando su pobre corazón traspasan, se postra ante los pies del crucifijo, y siente allí que las bendice y ama.

Y hace bien en amarla la doncella, pues tejido le espaldadas guirnaldas, á cogérslas descienden los querubines... Y es cada espina una rosa blanca... TRINIDAD ALDRICH.

Cosas extremas

Antigüedades de Las Torrecillas (Alcuéscar)

(CONTINUACIÓN)

EL SÓTANO. Fue descubierto al tratar de extraer un gran sillar, pues cavando alrededor de él llegaron á romper la techumbre de este recinto y muro exterior, abriendo un boquete próximo á uno de los ángulos de la planta de esta singular construcción, cuyas dimensiones (de la planta) eran de 6,50m x 5,70m. Formaba aquella de cinco galerías orientadas de E. á O. de nueve arcos de medio punto, hechos de ladrillo, volteados desde el mismo suelo, pues se asentaban en impostas o pilastras de la escasa altura de 3 ó 4 centímetros, teniendo de luz 0,50m. Podríamos mirar estas arcadas como abiertas en muretes paralelos, distintamente espaciados, pero correspondiendo los ejes de los arcos, de manera que no sólo podía recorrerse, siquiera fuese á gatas, este recinto, bajo las arcadas, sino también por el trecho entre muro y muro, variable de 0,30m á 0,45m. Hallábanse ligados estos por fajas de pizarra verticales, que iban de la enjuta de unos arcos á la de sus fronteros, pero los merodeadores dafinos que penetraron, así que se descubrió aquello, las rompieron casi todas, tal vez porque eran un obstáculo más en los paradizos trasversales, ya un tanto angostos.

Los costados N. y E. de lo que llamó sótano, por darle algún nombre, hallábanse cortados á pico en la pizarra y rocas cuarcíticas propias del terreno y éstas mostrábanse también en el suelo del recinto.

Decíamos en la Memoria:

«Los que han llegado á la primera galería de la parte Poniente, dicen que hay como á la mitad del muro de contorno un boquete á medio cegar con rampa hacia arriba, como si fuera entrada que tuviera este lugar. Y es de notar también el muro señalado en el dibujo (1), parecido al en que se ha abierto el boquete, que presenta en su paramento interior un enlucido rojo, en lo que se ve descubierto—pues el espacio entre uno y otro hálase lleno de tierra—y á un nivel inferior al que tuviera el piso de la planta baja del edificio. Cómo se encontraba asentado el piso lo muestra el corte dado al terreno sobre el boquete de entrada. Véase sobre los muretes de los arcos apoyadas grandes baldosas de barro cuadradas, tal vez de 0,50m de

alto. Fue hecho en alzada y planta, que acompañó á la Memoria, por D. Emilio María Rodríguez, y es de sentir que la Comisión de Monumentos no se quedara con copia de él.

(1) Fue hecho en alzada y planta, que acompañó á la Memoria, por D. Emilio María Rodríguez, y es de sentir que la Comisión de Monumentos no se quedara con copia de él.

lado y 7 cm. de grueso, que formaban las bóvedas adinteladas de las galerías; y sobre éstas una capa de mortero, otra de tierra y por fin la de una argamasa en que entraba el ladrillo á medio pulverizar, en granos, dándole un aspecto muy agradable.

«No parece que la fábrica de que se trata fuese hecha para resistir grandes pesos, puesto que algunas de las grandes baldosas citadas se vieron partida y los arcos no son de solidez tal que pudieran sostener moles ponderosas. Por otra parte: ¿pudo ser este sótano hecho para saneamiento de habitaciones? no lo parece el encontrarse en la parte elevada del terreno. Otra cosa fuera si estuviese en la ladera del valle donde se manifiesta la humedad de manera marcadísima.»

«La clave de lo que fuese esta construcción parámetros que está en explicar la significación de los objetos en ella encontrados. Los que primamente penetraron allí, sacaron el cráneo de un toro, tres calaveras humanas, huesos, una moneda, (ya había desaparecido todo esto) un oazo de hierro (simplo) cuyo mango remata en cabeza de toro, y un cuchillo; objetos éstos que tuvo la fortuna de recoger la Comisión, gracias á la buena mediación del señor alcalde.»

«Sería aquello el foso donde introducían á los fanáticos, que habían de recibir sobre su cabeza la sangre de la res inmolada á la diosa Cibeles, según rito que había deservido pocos meses antes el Sr. Rada y Delgado en *La Ilustración Española y Americana*, al tratar del Taurobolio de Mérida? Los objetos aparecidos inclinaban á esto, mas la angostura del sótano y el no haber orificios en el techo, por donde cayera la sangre sobre el creyente, nos hizo desechar esta idea después de minucioso reconocimiento, aunque la tuvimos también como probable al comunicarnos el Sr. García Plata que, entre los escombros del sótano, halló un ladrillo prismático cuadrado rematado en un rodete saliente y casquete esférico, como si fuese hecho para tapar algún agujero. Mas sin duda, fué llevado allí de otro sitio, por la gente ociosa que todo lo removía, pues tampoco entraban en la fábrica del sótano otros ladrillos que allí recogimos cuyas dimensiones son 285 X 65 X 55 mm.»

Todo esto fué destruido al poco tiempo para utilizar baldosas y ladrillos en obra nueva del pueblo. De nuestras recomendaciones hicieron bien poco aprecio.

JUAN SANGUINO Y MICHEL.

(Continuará.)

Notas de sociedad

Viajes.—Han llegado:

De Badajoz, nuestro particular amigo el Oficial de Correos de Cáceres, D. Francisco Carretero.

De Torrejoncillo, el juez municipal nuestro particular amigo don Eugenio Serrano.

Enfermos.—Se encuentra muy mejorado de su enfermedad el joven D. Gonzalo Trujillo, á quien deseamos un pronto restablecimiento.

Centro del Sagrado Corazón + de Jesús +

Para alumnos de 2.ª enseñanza en el Instituto Establecido en Cáceres en el Curso de 1906 á 1907

Por los Sacerdotes:

D. MANUEL DURÁN CAMPOS
Capellán de las Hermanas de las Pobres Y EL PROPIETARIO

D. Facundo Durán Campos

Resultado de exámenes en el Curso de 1911 á 1912

| | |
|-----------------------|------------|
| Sobresalientes..... | 29 |
| Notables..... | 35 |
| Aprobados..... | 98 |
| TOTAL..... | 162 |
| Matrículas de honor.. | 2 |

Q. 18 del 8mo, número 5.—CÁCERES

MADRID AL DÍA

España y Portugal

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Hoy no: mañana.—Almuerzo.—Intersantísimas manifestaciones del ilustre emigrado.—Los republicanos portugueses y los españoles.—Cómo fué allí y como será.—Mirando á Portugal.

El emigrado, con esa entereza e integridad de todo un caballero, me había ofrecido ponerme al corriente de un érdo complot que se trama contra España, y yo, como patriota y como periodista, no podía perder tal ocasión, mil veces calva. Acogí con frenesí la oferta y me presenté de nuevo á oíza de impresiones y datos para el DIARIO.

Llego al zaguán y, al observarme el portero que platico acaloradamente en un rincón con dos hombres mal trajeados y de turbada mirada, me señala disimuladamente que pase á la portería. Allí, la portera sale á mi encuentro y con esa candidez tan peculiar en las personas honradas de la clase pobre, me dice muy quedito: —Usted es... usted... ¡verdad?

—Sí.
—Pues tenga —y me alarga un sobre cerrado—márchese usted pronto, y guárdeste ésto.

Lo tomo, guárdolo cuidadosamente en la cartera y salgo. Cuando han pasado unos instantes, rasgo el sobre y saco la siguiente esquela: ...á pesar de haberle prometido hoy la nueva entrevista, no puede ser portraer á la sazón un árduo asunto entre manos; mañana sin falta le espero de doce á una para almorcizar juntos.

Hoy, á la hora señalada, emprendo el camino y momentos después me encuentro en compañía del desatarrado y de mi respetable amigo el señor de..., dueño del palacio. Pasamos al comedor, en cuya elegante y bien puesta mesa hay colocados tres cubiertos.

A una invitación cortés y cariñosa de mi ilustre amigo, ocupamos cada uno nuestro puesto, él la cabecera, el emigrado y yo cada uno de ambos costados. Enseguida entra un oriado con un humeante consumé, nos servimos por orden de honor y... No dejamos mucho tiempo sin hablar del objeto principal de mi entrevista. Con franqueza enorme comencé á exponer mis temores de molestar con tan continuas visitas, y el marqués, estajando bondadosamente mis palabras, respondióme también sincero, recordando su complacencia con los míos y conmigo; y el correcto lusitano sinceróse asegurando su placer por hablarme.

Agradezco, escucho y tomo notas.

Bueno—empezó el honorable soldado de la monarquía portuguesa—el otro día nos acordábamos de España, cuando, al decirle yo que usted era joven y que por lo tanto aún era posible que sufriera por su patria lo que yo sufro ahora por la mía, me preguntaba qué sabía en asunto tan escabroso. Hoy le pondré al corriente de todo lo que sepa. Hace poco tiempo que Magalhaes Lima estuvo en España, como ya sabrá; creo que fué, si mal no recuerdo, por Enero ó Febrero; pues bien, entonces pasó bastante tiempo en Madrid y quizá usted mismo le viera del brazo de los prohombres del republicanismo español.

No señor, por aquellas fechas era yo corresponsal de este mismo periódico en Plasencia; pero, siga usted.

Celebró conferencias con bastantes cabecillas radicales y lo que es más... sobre todo sostuvo varias importantes con el Gran Oriente de la masonería española y con las principales logias de la Península. Dato es este sobradamente eloquente para vislumbrar cuáles eran sus ideas. En Portugal, el pueblo no era republicano, el pueblo, aunque parte de él no se acomodaba con aquella monarquía, la prefería á la república, el ejército era eminentemente monárquico y la catedra y la tribuna en su mayoría querían la suprema majestad de un Rey. De qué medio habrían de valerse enton-

ces para la consecución de sus planes los que ambicionaban una revolución en el país y un cambio en la forma de Gobierno? Convencer al pueblo? Era esta empresa muy difícil para ellos, y lo que hicieron fué buscar el apoyo de las logias de todo Portugal, a éstas se unieron sus hermanas extranjeras y entonces con esa labor de zapa, solapada y traída de la masonería comenzaron sus criminales trabajos. De las logias salieron los que en Torreiro do Paco disparaban sus carabinas contra la familia real matando al rey D. Carlos y al heredero D. Luis Felipe, hiriendo levemente al infante D. Manuel; de las logias salieron las camarillas políticas que rodearon al nuevo Monarca guiándole hacia el abismo; de las logias salieron los farsantes que, predicando al pueblo una serie tremenda de desvergüenzas, calumnias y erróneas doctrinas, le hacían que les entregaran sus votos para representarles en los escaños del parlamento; de las logias salió Machado do Santos que aquel día fatídico de Octubre de 1910, —¡pobre Portugal!—se proclamaba jefe de la sedición; de las logias salieron en fin, los antimilitaristas que descuidadamente llevaron el virus de sus malsanas teorías á las filas del Ejército, sembrando en éstas la desunión, la confusión y, en una palabra, la indisciplina. Y esta labor que duró por más de media docena de años en la que se habían puesto en juego por partes de sus ejecutores todos los resortes y todas las astucias posibles, dio sus frutos. Por eso, aquel pueblo eminentemente monárquico, religioso y patriótico vivió con impasible y idiótico gesto cómo su Monarca huía por las tapias del palacio, solo, indefenso, sin un leal que le acompañara, sin un brazo potente que le defendiera;

vió cómo eran espoliados, maltratados, asesinados y encerrados en cárceles cual bandidos y criminales beneméritos religiosos, ancianos sacerdotes y sagradas virgenes, y cómo el templo y el altar, el clavero y la celda, el Tabernáculo y el Ara Santa, se profanaban y convertían en lupanares del vicio y en escuelas de iniquidad y por último, cómo eran mermados y conciliados los tesoros de la Patria, cómo se pisoteaba la honra nacional y se convertía todo Portugal en un garrote de carbonarios, bandidos, anarquistas y criminales....

Al llegar aquí, las palabras se cortan en la garganta de nuestro interlocutor; quiere hablar, mas pena y rabia le impiden hacerlo...

Pues bien—continúa al poco tiempo—éstó y nada más que ésto es lo que se prepara para España: las logias de aquí... instrucciones de las de allá y hasta los mismos carbonarios de mi país... á auxiliar á sus correligionarios, les... pliegos y... armas. El Gobierno español, en ésto, obra como aquel buen hombre que se ocupaba más de arreglar la casa del vecino que la suya propia. En día no lejano, la cinta cinematográfica ha de reproducirse. ¿Sabe usted á quién obedeció aquel movimiento obrero con visos de revolución del pasado Septiembre? Sabé usted cuál fué la causa de los crímenes de Alcira, Cullera y Carcagente? ¿Cuál la de la insurrección a bordo del Numancia? ¿Y usted sabe quiénes serán los promotores de una nueva intentona revolucionaria que se prepara en España antes de cinco meses?

Pues, para contestar, no pierda de vista á Portugal.

Después, seguimos hablando por bastante tiempo de diferentes puntos, de los cuales, los unos no interesan al lector y los otros cometería yo una indiscreción publicándolos. Por eso, aquí hago punto final y hasta mañana.

JESÚS GARCÍA GIL.

Madrid, 7 de Agosto, 1912.
I. GIRAUD
DENTISTA

Plaza Mayor, 3.—CÁCERES.

CONSULTA DE SEIS Á NUEVE

SEAN BIENVENIDOS

Soldados de Melilla

Esta tarde en tren especial que ha entrado en agujas á las 4:45 horas, han llegado a Cáceres 359 soldados de la provincia que han sido licenciados por pertenecer al reemplazo de 1909, hallándose hasta ahora en los campos marroquíes.

En la estación estaban el Gobernador militar, Coronel Sr. Pasalodos, 4 Oficiales del Regimiento de Gravelinas y numeroso público que desde hace unos días esperaban con ansiedad la llegada de los licenciados.

Familia ha habido que lleva más de una semana marchando á la estación por tarde y noche para recibir á sus parientes.

Sean bienvenidos los soldados caídos que después de pasar grandes fatigas en las posesiones africanas, regresan á su tierra, honrados y orgullosos de haber servido á la patria como cumple á todo buen español.

Cáceres entero tendrá agradecimiento á los soldados que vienen de Melilla.

NO compréis chocolate sin probar los de La Pureza. Véase anuncio en 3.º plana.

SENTENCIA

POR CORREO

Alcántara, 8.

Ayer se publicó la sentencia dictada por el ilustrado Sr. Juez de primera instancia de esta villa don Francisco González Naharro en el pleito sobre la división de la dehesa *Tras la Cumbre*, del que ya tienen amplias noticias los lectores del DIARIO DE CÁCERES.

Después de sentar magistralmente varios considerandos que revelan un gran dominio de la ciencia jurídica, el Sr. Juez dà el fallo conforme á la petición del letrado defensor de la parte demandada, pero sin imposición de costas á la demandante.

Correspondal.

Gabinete Dental

de G. DÍAZ

con la cooperación del Cirujano Dentista extranjero D. DANIEL GOÑI.

Todas las semanas CONSULTAS: Cáceres, lunes y martes, Fonda Europa. Trujillo, jueves y viernes, Hotel M. Molano. Casar de Cáceres, sábados y domingos.

Extracciones sin dolor, con anestesia norteamericana. Empastes, orificaciones, puentes de oro, fijos, sin paladar.

Dentaduras completas desde 100 pesetas en adelante, dientes sueltos desde 7 pts.

Por reclutar emigrantes

Ha sido denunciado al Juzgado de Instrucción de Plasencia el vecino de la misma Antonio Luego, que se dedicaba á reclutar emigrantes clandestinamente para embarcarlos en un vapor en Gibraltar.

Así se ha comprobado por dos vecinos de Jaraíz de la Vera que han quedado en Cádiz por falta de recursos con cuatro hijos. Otros cuatro vecinos del mismo pueblo también habían sido reclutados por el mismo sujeto.

Ahora que las autoridades judiciales sienten bien el pelo de los propagadores de la emigración y algo se habrá conseguido en favor de Extremadura.

PLASENCIA AL DÍA

Llega la compañía.—Riña.—De Sociedad

POR CORREO
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Plasencia, 8.

Anoche, en el tren de las diez llegó á ésta la Compañía de teatro para representar hoy las funciones anunciatas.

—Esta siesta, dos peones de albañiles se regalaron mutuamente una dosis de pescozones, siendo separados por un guardia municipal, que casualmente llegó á tiempo.

Bien podían los encargados de orden público reprender como se debe á muchos jóvenes, mal educados que se entretienen en insultar al vendedor de La Buena Prensa, popular Simón.

—Ha regresado de Medina Campo el conocido comerciante Ponciano González.

Bienvenido.

M. AI